



MINISTERIO DE HOMBRES

Iglesia Adventista del 7mo Día
DIVISION NORTEAMERICANA

abril 2026
EDICIÓN 04



FORJADOS EN FE

PARA DIRECTORES DEL MINISTERIO DEL HOMBRE

“Querido hermano, oro para que te vaya bien en todos tus asuntos y goces de buena salud, así como prosperas espiritualmente”.

3 Juan 2 NVI

Mensaje del Director

EL TEMPLO EN EL QUE VIVIMOS

El cuerpo que Dios nos dio no es simplemente nuestro—es Su morada.

“¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, glorifiquen con su cuerpo a Dios” (1 Corintios 6: 19-20 NVI).

Con frecuencia los hombres tratan su salud como una idea secundaria, esforzándose a pesar del cansancio, descuidando el descanso, alimentando mal el cuerpo e ignorando las señales de advertencia. Sin embargo, la Escritura presenta un llamado más alto: somos administradores, no dueños, de estos cuerpos.

C.S. Lewis escribió sabiamente: “No tienes un alma. Eres un alma. Tienes un cuerpo”. Ese cuerpo importa—porque la manera en que lo cuidas es un reflejo directo de tu reverencia por Aquel que lo creó.

Considera la vida de Elías. Después de su gran victoria en el Monte Carmelo, se desplomó en el desierto, agotado y listo para morir. ¿Qué hizo Dios? No lo reprendió. Lo dejó dormir y luego envió a un ángel para alimentarlo—dos veces. “Levántate y come, porque te espera un largo viaje” (1 Reyes 19:7 NVI). Dios mismo atendió las necesidades físicas de Elías antes de llamarlo de nuevo al ministerio. Si la restauración física le importaba a Dios en aquel entonces, debería importarnos a nosotros ahora.

El apóstol Pablo, al escribir a Timoteo, reconoció el valor de la disciplina física: “pues, aunque el ejercicio físico trae algún provecho, la devoción es útil para todo...” (1 Timoteo 4:8 NVI). Observa que Pablo no descarta la salud física. Simplemente la mantiene en el orden adecuado.

Rick Warren, en *El Plan de Daniel*, nos recuerda: “Dios quiere que seas completo—espiritual, emocional y físicamente. Le importa cada área de tu vida”. No necesitamos un plan perfecto—necesitamos uno fiel. Pequeñas decisiones consistentes, acumuladas con el tiempo, son las que construyen una vida de fortaleza y resistencia.

“En conclusión, ya sea que coman o beban o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios”
(1 Corintios 10:31 NVI).

César De León PhD LMFT
División Norteamericana
Director de Ministerio de Hombres



Nota Pastoral

GUARDANDO EL TESORO:

LA SALUD DEL HOMBRE Y EL PODER DE UNA VIDA INTENCIONAL

Allan R. Chichester, Director de Ministerio de Hombres, Conferencia de Ontario

La salud suele describirse como la verdadera riqueza, y con justa razón: sin ella, toda otra actividad de la vida se vuelve más difícil. La Palabra de Dios nos insta a preservar una vida saludable. La condición física, por ejemplo, es impactada por nuestra condición emocional y mental. “El corazón alegre constituye buen remedio; Mas el espíritu triste seca los huesos” (Proverbios 17:22, RVR1960). Cuidar el ánimo, el gozo y la paz interior es parte del cuidado integral del cuerpo.

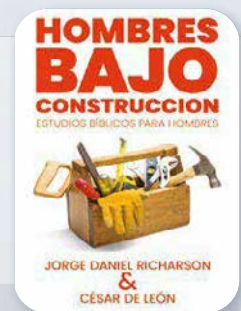
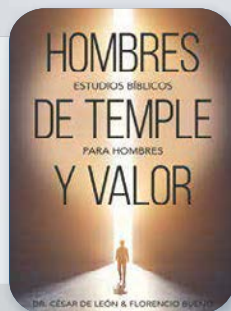
Elena G. de White enfatizó esta verdad al escribir que “la salud debe ser cuidada con la misma fidelidad que el carácter”. Sus palabras nos recuerdan que el cuidado de nuestro bienestar físico, mental y espiritual no es opcional; es esencial. Abordar de manera intencional la importancia de la salud masculina, es vital.

El hombre de hoy, enfrentando ritmos acelerados, presiones laborales y desafíos familiares, necesita recordar que la verdadera fortaleza no depende únicamente del vigor físico, sino de una vida anclada en Dios. El Señor promete renovar las fuerzas de aquellos que esperan en Él (Isaías 40:31). Esa renovación divina se experimenta cuando vivimos con disciplina, equilibrio y dependencia constante del Creador.

Cuidar la salud es honrar a Dios con nuestra vida. Es preservar uno de los tesoros que Él nos ha confiado para servir mejor, amar más y vivir con propósito. Seamos hombres intencionales, comprometidos con una vida plena, para la gloria de Dios y bendición de quienes nos rodean.

RECURSOS para LÍDERES

(Haz clic en las imágenes)



Próximos Eventos

Mayo 22-24

Retiro de Hombres

Conferencia del Norte de California
Redwood Area Camp

Pr. Paul Guevara

Coordinador Hispano
(925) 787 - 5632

Sept. 11-13

Retiro de Hombres

Conferencia de Texas

Pr. Jobnel Tineo

Coordinador Hispano
(239) 834 - 8151



Testimonio

MI SALUD ES RIQUEZA

Kenroy Henry Jones

Líder del Ministerio de Hombres en la iglesia plantada en Hagersville

Mi nombre es Kenroy Henry Jones. Tengo 48 años, estoy casado y soy un orgulloso padre de dos hijos: Romain, de 29 años, e Israel, de 10 años.

Durante mis primeros años en Jamaica, viví un estilo de vida naturalmente saludable. En muchos aspectos, practicaba los principios de salud Adventista del Séptimo Día sin siquiera saberlo: nutrición adecuada, ejercicio regular, hidratación suficiente, sol, templanza, aire fresco, descanso y confianza en Dios. Vivía una vida sencilla, arraigada en la vida rural y cerca de la naturaleza. Nunca bebí alcohol ni fumé, y no consumí comida chatarra hasta los 26 años. Trabajé como salvavidas e instructor de gimnasio durante más de 20 años de mi vida adulta y buscaba activamente una carrera en el fútbol semiprofesional. Mi rutina diaria incluía caminar a todas partes, dormir al menos ocho horas, beber mucha agua y disfrutar de frutas frescas, verduras, sol y aire limpio. Vivía cada día con gratitud a Dios y, sin esforzarme, estaba en óptimas condiciones físicas.

Sin embargo, después de emigrar a Norteamérica a los 28 años, mi estilo de vida cambió drásticamente. La vida se volvió rápida y sedentaria. Conducía a todas partes, trabajaba muchas horas, comía alimentos menos saludables y experimentaba más estrés. Dos años después, junto con mi novia, Kimberly, buscamos una iglesia que creyera en la Biblia. Conocimos al Pastor Lazarus, quien nos dio estudios bíblicos, y fuimos bautizados ese mismo año. El Pastor Lazarus, junto con el Pastor Allan Chichester, ofició nuestra boda en el 2011 en Toronto, Canadá.

Con el tiempo, me di cuenta de que mi salud es riqueza. Debemos invertir en nuestra salud para que, a medida que envejecemos o alcanzamos la jubilación, podamos hacer retiros de esa inversión. Debemos esforzarnos por estar completos para poder ser santos para la obra del Señor. Esta creencia me llevó a servir en mi iglesia en el Ministerio de Hombres, y estoy estudiando para ser pastor. Nuestra salud es importante para que podamos crecer, cultivar y preservar el carácter de Jesucristo.

DESAFÍO del MES

- Camina 15 minutos, tres veces por semana.
- Incorpora al menos una fruta y una verdura al día.

Sitio oficial: **NAD Men's Ministries**
www.emale.org

Contacto: (443) 391 - 7242

Equipo Editorial

Director General: Dr. César De León
Editor: Pr. Florencio Bueno
Diseño: Giselle Otalora

Revisión de español: Leda De Dios
Revisión de inglés: Sasha De Dios
Revisión de frances: Nadia Camara